

BIBLIOTECA CENTRAL
CLASIFICACION

(Método Autodidáctico)

ESPAÑOL-NÁHUATL NÁHUATL-ESPAÑOL

por

Federico Wagner D.Sc.Ph.D.

y

Prof. Ezequiel Linares Moctezuma



Edición Facsimilar

(584767)

PREFACIO A LA EDICIÓN FACSIMILAR

La víspera de que se cumplan 50 años de la primera edición de este "Método Autodidacta Español-Nahuatl / Náhuatl-Español", y a escasos dos años del centenario del natalicio del Profesor Ezequiel Linares Moctezuma, presentamos esta edición facsimilar como un homenaje a sus autores.

El profesor Ezequiel Linares Moctezuma nació en el lote *Milcoapa*, donde se encuentra actualmente el hotel Tepoztlan, el día 26 de octubre de 1904. Fue el cuarto hijo del señor Lauro Linares y de doña Francisca Moctezuma Mora. Cursó su educación primaria en Tepoztlan, estado de Morelos, desde luego en su lengua materna, el náhuatl. Durante la época revolucionaria se trasladó a la Ciudad de México con su madre y hermanas. Ahí estudió durante las noches la secundaria ya en español, de 1933 a 1935.

Su primer trabajo formal fue como repartidor de novelas semanales, con entrega a domicilio, y al paso del tiempo llegó a ser jefe de redacción del semanario *Tlahoto-Amatl*, que se editaba en Tepoztlan entre los años 1938 y 1941.

Para 1939 comenzó a colaborar en la entonces Secretaría de Economía, en la Dirección General de Estadística, en el VII Censo General de Población. Posteriormente, entre las labores que tenía encomendadas, estaba la dirección de un programa radiofónico sabatino, transmitido desde la XEX, por el que desfilaron artistas que actualmente son muy reconocidos, como la Prieta Linda, los

Dandys, el Charro Avitia, entre muchos otros, con el objetivo de promocionar las actividades que realizaba dicha Dirección General.

En 1944, colaboraba en el órgano de la Sociedad Pro-lengua Náhuatl *Mariano J. Rojas*, titulado *Mexihcayotl*. Junto con otros notables tepoztecos como lo fueron el Dr. Arnulfo Adelaido Velasco, don Jesús Conde, don Pedro Flores Linares, y muchos más, integró la Colonia Tepozteca en México y todos trabajaron activamente en ella, en la búsqueda de solución a los múltiples problemas de su pueblo.

En septiembre de 1939 se reveló como el primer traductor al náhuatl del Himno Nacional Mexicano, versión que actualmente se puede escuchar en las voces infantiles durante las ceremonias cívicas de Milpa Alta y pueblos aledaños del D.F. y en el estado de Guerrero, y que más adelante transcribimos.

En 1943, obtuvo su licencia de locutor y con ella pudo trabajar primero en la radiodifusora XEJP y después en la XEQ, en la *Legión Mexicana de Madrugadores*, en la que diariamente en punto de las 7:20 horas, dirigía un saludo en náhuatl a la niñez que en esa época conocía tan bello idioma.

En 1945 comenzó a laborar en Radio Universidad (UNAM) primero como locutor y después como jefe de programa y continuidad, hasta el día de su deceso el 7 de enero de 1961. En ese mismo año de 1945 fue nominado para que a nombre del gobierno estatal y municipal diese la bienvenida a los integrantes de Escuadrón 201 a su regreso de las islas Filipinas.

Ya en 1950 comenzó a impartir cursos de náhuatl en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y para 1952 integró y dirigió la *Típica Alma Mexicana*, conjunto musical basado en instrumentos de cuerda que interpretaba música mexicana.

Durante muchos años publicó múltiples y variados artículos periodísticos en diarios y revistas de gran circulación nacional, y fue en 1953 cuando editó este "*Método Autodidáctico Náhuatl-Español, Español-Náhuatl*", en coautoría con el Dr. Federico Wagner, texto que es reconocido por varios autores contemporáneos como el Dr. Angel Ma. Garibay, Miguel León Portilla, entre otros, por su veracidad y lógica en el uso y manejo del idioma.

A pesar de sus múltiples actividades en la Ciudad de México, nunca se olvidó del pueblo que lo vio nacer, pues con frecuencia regresaba a pasar los fines de semana, a celebrar las fiestas más significativas para él, su familia y los pobladores en general, demostrando siempre gran interés por la problemática tepozteca.

MEXIHCAL TEPETLACUICAL

Cepantlacuicalli

Ihcuac Yaotl technotzaz mexicah
Ticanacan temicti tepoztli,
Ihuan huelihqui man tlalcohcomoni
ihcuac totepoz cueponiz nohuian.

Cececnitlacuicalli

Tlazohtlalnan ximoixcuaxochitlali
in pahcayotl nemiliztli cecnitlach
ilhuicapa monemiliz nochipa
omohcuilo ca tema Toteotl.

Tlaquinequizqueh in huehca chanehqueh
motlalticpac quintlalizqueh inicxihuan
Tlazohtlalnan xicmati ca mopilhuan
quin yecanaz Toteotzin pan yaotl.

(Cepantlacuicalli)

Tlazohtlalnan mopilhuan mitzilhuia
ca nochipa mopampa mihmiquizqueh
tlatechnotzaz in yaotlapitzalli
ica itenyo huelihqui quemanian.

Inic tehuatl iztaqueh xochimeh,
inic yehuan ce ilhuica ilnamiquiliz,
cente tlatzca tlatlaniliz mohuaxca,
ce mahuiztic tecochtli inic yeh.

(Cepantlacuicalli)

HIMNO NACIONAL MEXICANO

Coro

¡Mexicanos al grito de guerra
el acero aprestad y el bridón
y retiemble en sus centros la tierra
al sonoro rugir del cañón!

Estrofa uno

Ciña ¡oh Patria! tus sienes de oliva
de la paz el arcángel divino,
que en el cielo tu eterno destino
por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo
profanar con su planta tu suelo
piensa ¡oh Patria querida! que el cielo
un soldado en cada hijo te dio.

(Coro)

¡Patria, Patria! tus hijos te juran
exhalar en tus aras su aliento
si el clarín con su bélico acento
los convoca a lidiar con valor.

¡Para ti las guirnaldas de oliva!
¡un recuerdo para ellos de gloria!
¡un laurel para ti de victoria!
¡un sepulcro para ellos de honor!

(Coro)

PROEMIO

Aunque quisiéramos omitir en estas líneas la disculpa que habitualmente hace todo prologuista declarándose el menos indicado para esa tarea, no podemos menos que proclamarlo así, no por recurso literario, sino por ser ésta una cosa indudable.

Pero si nuestra capacidad es insignificante, en cambio nuestro entusiasmo por la aparición del presente libro es tan grande que, a pesar de todo, hemos aceptado gustosos decir lo que a nuestro juicio significa esta labor del Dr. Federico Wagner y del Prof. Ezequiel Linares Moctezuma.

La presente obra nació del deseo de los autores de servir a los intereses autóctonos de México en cuanto se refiere a la alfabetización de los nativos y al fomento y conservación del idioma azteca que hace cinco siglos tenía una importancia enorme, por estar ligado a la cultura floreciente de Anáhuac, la cual aún nos recuerdan los maravillosos restos arqueológicos que existen en muchas partes del suelo mexicano.

El Dr. Federico Wagner, autor de varias obras editadas en México y en el extranjero, pone al servicio de esta causa noble su METODO AUTODIDACTICO que ha sido publicado en inglés, francés, alemán, y español y está a punto de salir en italiano y quizás más tarde en ruso.

El autor del texto náhuatl, Prof. Ezequiel Linares Moctezuma, es conocido hace muchos años como una autoridad en la materia. Actualmente es profesor de este idioma en varias instituciones y ha creado sistemas didácticos para este fin. Su labor de difusión de la lengua de Netzahualcoyotl se canaliza también a través de la prensa y de programas radiofónicos, así como de organismos oficiales cuando éstos emprenden campañas de orientación al indio.

A estos hombres de positivo mérito se debe que salga a la luz pública este Método Autodidáctico para el aprendizaje de la bella lengua de nuestros antepasados que, además de ser de una dulzura incomparable, no presenta dificultades mayores en su estudio.

No hace mucho tiempo una persona sumamente entusiasta por todo lo nuestro, nos decía que en ninguna de las librerías que existen en la ciudad de México había encontrado un texto adecuado para aprender el idioma náhuatl. En efecto, son muchos los estudiosos que desean tener cuando menos nociones de tan interesante idioma, encontrándose con la carencia casi absoluta de obras que puedan utilizar con ese fin.

Por otra parte, ni en los planes de estudios primarios, ni en los secundarios ni menos en los cursos superiores, existe nada que se relacione con el estudio que nos ocupa.

Nunca se ha estimulado el interés ni menos el amor por el idioma mexicano; en cambio, se ha hecho creer que la persona que lo habla es social y culturalmente inferior, sin tomar en cuenta que nuestros antepasados fueron amantes de la civilización, conocieron matemáticas, astronomía, arquitectura, pintura y otras muchas ciencias y artes.

En la Península de Yucatán, casi no hay una sola persona, culta o inculta, que no hable la lengua maya. De seguro que los indígenas puros de esa región no se sienten extranjeros en ella, porque se hallan vinculados al resto de los habitantes por el lazo espiritual del idioma.

Ahora bien; si se quiere incorporar real y efectivamente a nuestros hermanos autóctonos a la civilización contemporánea, debe hablársele en su propia lengua, como lo hicieron los misioneros del siglo XVI.

He aquí, a nuestro juicio, la función social y cultural de este libro que viene a llenar un vacío y seguramente a despertar una saludable emulación, dado su valor intrínseco que muy pronto miles y miles de lectores sabrán aquilatar.

DR. ARNULFO A. VELASCO.